

¿Cómo funciona el reclutamiento?

El reclutamiento es el proceso en el que deben participar las mujeres interesadas en unirse a una hermandad antes de que se les extienda una invitación para la membresía.

¿Quiere tener oportunidades de liderazgo en la universidad? ¿Qué le parece tener la oportunidad de hacer algo por su comunidad? ¿Quiere un espacio en el que pueda ser usted misma? Una hermandad puede ser el lugar para usted. Cada persona que decide participar en el reclutamiento tiene diferentes motivos para hacerlo. Tal vez quiera crear una red que la ayude a encontrar trabajo. Quizás lo que quiere es hacer nuevas amistades en la universidad. Sea cual sea el motivo, unirse a una hermandad puede ser una de las experiencias más valiosas que viva durante sus estudios universitarios.

Para recibir una propuesta de una hermandad de la Conferencia Panhelénica Nacional (National Panhellenic Conference, NPC) debe participar en el reclutamiento. El reclutamiento primario se lleva a cabo una vez por año académico y puede ser la temporada más ocupada para las mujeres de las hermandades y para las posibles miembros nuevas (Potential New Members, PNM). El reclutamiento puede durar desde 3 días hasta una semana. En definitiva, es una época muy ajetreada en el campus.

El reclutamiento primario les da a las participantes la oportunidad de conocer a toda la comunidad de la hermandad en el campus. Muchos campus programan el reclutamiento de 3 a 5 días consecutivos. Los horarios varían según el campus y pueden llevarse a cabo durante dos fines de semana antes de que comience el período académico, durante la semana o durante un fin de semana largo.

El proceso de reclutamiento

Inscríbase: cuando tome la decisión de que el reclutamiento es lo mejor para usted, tendrá que inscribirse, lo cual esperamos que haga. Póngase en contacto con la oficina de fraternidades y hermandades de su campus, ya que habrá una fecha de apertura y cierre de la inscripción que variará en función de la universidad. La inscripción puede incluir proporcionar información sobre su promedio de calificaciones (Grade Point Average, GPA), participación en actividades e información sobre cualquier miembro de su familia que también haya sido miembro de una hermandad.

Conozca a su consejera de reclutamiento: a medida que se acerque al momento del reclutamiento, es totalmente normal que se sienta nerviosa. Cualquiera que se haya unido a una hermandad ha sentido lo mismo. La buena noticia es que se le asignará una consejera de reclutamiento para ayudarla a superar los nervios. Ella será básicamente su mentora durante el proceso de reclutamiento. Será su confidente mientras avanza en el proceso y se centra en la decisión correcta. Está especialmente capacitada para guiar a las posibles miembros nuevas a través del proceso de reclutamiento.

Visite cada casa: ahora viene lo divertido. Primer día de reclutamiento. Irá a todas las hermandades del campus, lo que puede ser agotador. Mantenga la mente abierta cuando conozca a los miembros de las casas y evite basarse en ideas preconcebidas o en información de segunda mano. Cada día que pase irá a menos hermandades. Sin embargo, cada vez tendrá que pasar más tiempo en cada casa para conocer mejor a las mujeres.

Haga preguntas: todos los días, en cada hermandad, podrá hablar con varias mujeres de esa casa. A medida que las mujeres la vayan conociendo, probablemente le preguntarán sobre su especialidad, sus pasiones y de dónde es. Lo mejor es que usted también las conozca a ellas. Puede hacerles las mismas

preguntas. De hecho, la animamos a que lo haga. Depende de usted a qué hermandad se una, así que aproveche este valioso tiempo para conocer a las mujeres. También debería preguntarles por su organización. ¿Qué eventos organizan como hermandad o con fines filantrópicos? ¿Qué tipo de apoyo académico ofrecen? Aproveche este tiempo para conocer cada casa y preguntar sobre las cosas que usted valora. Por ejemplo, si valora pertenecer a una organización orientada al servicio, puede preguntarles a los miembros que conozca sobre las oportunidades de servicio que ofrece la casa.

Evalúe las casas: después de cada ronda de reclutamiento, tiene que priorizar las casas a las que quiere visitar al día siguiente. Esto puede ser muy fácil el primer día y se puede hacer más difícil con el transcurso del tiempo. Puede que, desde el primer día, no tenga ni idea de cuál escoger. No pasa nada. Recuerde que tiene a su consejera de reclutamiento para hablar sobre sus opciones.

Invitación a una casa: a medida que vaya tomando decisiones, también lo harán las hermandades. Este proceso de selección mutua puede significar que no vuelva a esa casa a la que consideraba prioritaria. Es posible que reciba una invitación a una casa que haya indicado como de baja prioridad. Considere esto como una oportunidad para conocer más a fondo la hermandad, ya que la han identificado como alguien que cumple con los valores y las expectativas de la organización.

Ronda de preferencia: después de unos días de esta fase, se llega al último día de reclutamiento, que suele denominarse *preferencia*. Es hora de celebrarlo, ¿verdad? Ha llegado al final del reclutamiento y quizás ahora pueda descansar. ¡Todavía no! Hay otra cosa importante que tiene que hacer antes de salir del reclutamiento. Rellenará lo que se denomina *Acuerdo Vinculante de Aceptación del Reclutamiento de Miembros*, o MRABA (Membership Recruitment Acceptance Binding Agreement). Una vez que envíe este acuerdo, estará aceptando la propuesta de cualquier hermandad que haya elegido incluir en su formulario. Si recibe una propuesta y después decide que no quiere ser miembro, no podrá recibir una propuesta de otra organización de ese campus hasta el período de reclutamiento primario siguiente. Tradicionalmente, ese período es de un año a partir de la firma del formulario.

El último paso para el reclutamiento es el Día de la Propuesta El último paso para el reclutamiento es el Día de la Propuesta Aquí es cuando todos se visten con ropa elegante, vitorean y se emocionan por llevar a casa a las miembros nuevas con las que han hablado durante todo el reclutamiento. Hay algunas cosas que pueden suceder el Día de la Propuesta:

Recibe una propuesta de su casa preferida

Recibe una propuesta de una de las casas que figuran en su MRABA

No recibe ninguna propuesta

Recibe una llamada telefónica en la que le ofrecen una propuesta inmediata

Si hay un resultado que no esperaba, lo mejor que puede hacer es mantener la mente abierta. Puede que no crea que una casa sea la más adecuada para usted, pero puede que descubra que ese es su hogar lejos de casa. Si no recibe una propuesta, hay otras opciones, como participar en el concurso abierto continuo de propuestas (Continuous Open Bidding, COB) o en la propuesta rápida.